



VILLAMAR

BOLETIN INFORMATIVO DE LA
CORPORACION DE VILLAMAR

Nº 110
AÑO 38

VERANO
2020

INDICE

Editorial

Bubilleando

Bubilleando en pandemia: Participan

Marta, Laura, Mónica y Vicky

Lupita Andrés Miguel

Julia Muñoz Merino

Jesús Andrés Cortés

Rafael Muñoz González

Raquel Miguel Rojo

Maribel Fernández Pardo

M^a Cruz Renedo

Enrique González Rojo

Semejantes, por Manolo Ruiz

Bubillos al habla: Rafa Muñoz entrevista a su hermano Agustín

Colaboración: Jerónimo Aguado *"Con-textos campesinos"*

Pinceladas de nuestra historia bubilla:

Javier Ortega González, *"Los Renedos"*.

Encuentros con el Campo: Aventino entrevista a Juan Luis Avellanosa

De la fuente a la mar

Breverías

EDITORIAL

Como podréis constatar quienes os animéis a recorrer tranquilamente las páginas del presente número de VILLAMAR, caeréis en la cuenta de que todos y cada uno de los contenidos se han generado y visto “infectados” por el funesto covid 19. No podía ser de otra manera.

Por eso es momento éste de agradecer sinceramente la buena disposición que hemos encontrado, cuando desde los correos electrónicos y de los whatsapps que teníamos a nuestro alcance, hicimos una llamada a participar en la edición de este número. Lamentamos, de verdad, no haber podido incluir en la revista todo el material generado en el entorno bubillo durante la larga y tediosa temporada de la pandemia. Tal ha sido el caso, por ejemplo, del vídeo elaborado por Alvaro Ruiz para festejar el día de la función de nuestro pueblo o los dibujos y trabajos infantiles que nos presentaron las autoras de “Cuatro ventanas de colores”. De igual modo, nos hemos limitado a ofrecer dos fotografías de la curiosa iniciativa llevada a cabo por Enrique en su piso de Barcelona el día de Viernes Santo.

Todo esto forma parte de las muchas cosas buenas, que hemos podido comprobar a lo largo de estos meses. Abrimos por ello también nosotros las ventanas y balcones de la revista para unirnos al aplauso diario en favor de todas aquellas personas que con tanta valentía han estado peleando para vencer al virus, generando con su actuación retazos de esperanza, tan necesarios en el complicado tejido de nuestra sociedad. De algún modo, ha quedado expresado en las composiciones de la portada y contraportada de la revista: arcoiris de esperanza sobre el cielo nublado de Guadilla y pintura de niños durante el confinamiento.

Mucho se ha hablado y escrito ya en esta temporada a propósito de la presencia amenazadora del virus en todo el planeta. No es, por tanto, cuestión de prolongar aquí nuestro discurso sobre el tema. Pero si quisiéramos cerrar estas líneas de introducción a la revista, haciéndonos eco sobre dos aspectos del problema, que han venido repitiéndose de modo constante en casi todos los medios de comunicación.

El primero de ellos se refiere a la constatación de cómo algo tan minúsculo como un virus –lo micro – ha obligado a dar un cambio de ciento ochenta grados a una sociedad jactanciosa de sus conquistas científicas y tecnológicas – lo macro –. Y diríase que la naturaleza, harta de nuestro maltrato, ha iniciado unos cambios cuando menos sorprendentes. “*Cambia, todo cambia*”, repetía ya hace muchos años la cantante argentina Mercedes Sosa.

El segundo aspecto subraya el interrogante que tantas personas se han planteado en esta temporada y cuya respuesta práctica queda aún pendiente de ser resuelta de modo satisfactorio: ¿seremos mejores después de la pandemia? Aun a riesgo de ser tachados de pesimistas, apelamos simplemente a la historia y planteamos otro interrogante a modo de respuesta: ¿Qué quedó después de las grandes pandemias que han assolado repetidas veces a la humanidad? Y es que el corazón humano difícilmente cambia, sobre todo cuando la memoria no se atreve a recordar el pasado. Solo con esa condición resuelta, podremos tener garantías de atisbar levemente el futuro que nos aguarda.

BUBILLEANDO

Estas cosas tuvieron lugar antes de que el coronavirus asomara el hocico



Concurso de villancicos y velada de Reyes

La San Silvestre 2019



Los ganadores fueron: Ion, Marcos y Fernando



Elena, Soco, Montse y Marta unieron sus voces a los de Salazar



BUBILLENDO en pandemia

Cuatro ventanas de colores

Marta Izquierdo, Laura Ortega, Mónica y Virginia

Cierta tarde de abril, por motivo de una celebración, iba a ser el momento para juntarnos. Dos meses antes habíamos comenzado a organizarlo y lo que nadie esperaba es que algo tan lejano colapsara el mundo. Una de las primeras medidas fue el cierre de los colegios que provocó una reorganización improvisada para cuidar a nuestros hijos mientras trabajábamos. A los pocos días llegó el confinamiento y la incertidumbre. Fue todo muy precipitado, no tardamos en saber las unas de las otras, de nuestros peques, de la familia, del trabajo. Fue constante la lluvia de ideas (juegos, cuentos, manualidades,...) que intercambiamos para entretenerles aunque los momentos de aburrimiento para fomentar la creatividad sean necesarios.

Llegó el día previsto y la felicitación fue por "videollamada sorpresa". El ratito que nos vimos, intercambiamos sensaciones y sobre todo el nuevo papel de maestras. No sabíamos cómo iba a evolucionar todo esto pero uno de los lugares al que pensábamos escapar en cuanto se normalizara la situación era al pueblo, estar con nuestras familias y amigos, los besos, los abrazos...

MARTA: *"En esta época que nos ha tocado vivir y que nunca hubiésemos podido imaginar, ha dado tiempo para frustraciones, esperanzas, pérdidas de seres queridos, ausencia de contacto cercano con familiares y amigos.... No ha sido fácil, pero creo que nos ha servido para darnos cuenta de todo lo que verdaderamente nos importa y que debemos cuidar."*

LAURA: *"De la noche a la mañana, cambió nuestro día a día... El teletrabajo y el "cole en casa" se instaló en nuestras casas. Los peques, a pesar de estar privados de libertad y movimiento al aire libre, han podido disfrutar de sus padres como nunca lo hubiéramos pensado (¡y nosotros de ellos!): tiempo de juegos, manualidades, disfraces,... todo con el fin de dar rienda suelta a la imaginación, y siempre acompañados de montones de abrazos y mimos. Tampoco olvidaremos el vínculo que se creó con nuestros vecinos durante el confinamiento, y a los que nunca podremos dejar de agradecer los buenos momentos que compartimos desde nuestra ventana."*

MÓNICA: *"Y de repente la vida moderna se paró. Y el tiempo, el maravilloso tiempo que con las prisas se escapa, tomo una pausa, pausa casera. Que gusto parar. Parar a meditar, a jugar, a cantar, reír y llorar. Parar a bailar, parar a aplaudir. Parar a vivir. Maldito el motivo."*

VICKY: *"Los días previos se notaba cierto temor a permanecer en espacios públicos. Comenzaron ciertas medidas preventivas sin pensar en el cierre por pandemia. El confinamiento con un niño pequeño fue muy entretenido pero es difícil explicarle que hasta que no encuentren el "virus invisible" había que quedarse en casa y no podía jugar con su primo. No faltaron las tareas del cole, pintar, jugar, una minihuerta.... Pero nos dimos cuenta que las videollamadas no eran suficientes para romper esa distancia con los seres queridos."*

Y entonces las ventanas y balcones se llenaron de color: dibujos, mensajes, aplausos, bailes para los que han cuidado de nosotros mientras permanecíamos en casa y para animar a los vecinos. ¡Gracias!



Hola bubillos y bubillas.

Este año, que nos ha tocado vivir, está siendo totalmente diferente, raro y sobre todo complicado para todos nosotros.

A causa de esta dura pandemia muchas personas nos han dejado y con ello un enorme vacío.

La naturaleza, nos ha hecho darnos cuenta de lo pequeño que es el ser humano. Pero también hay que reconocer que, debido a esto, hemos aprendido que cuando un país se junta, y deja de lado el odio y las ideologías políticas, unido vence a todo lo que se le pone por delante.

Porque sí vecinos, esto pasará y acabará, y pronto volveremos a juntarnos en la plaza o en el bar, ansiando el brindis como bien dice esta canción de Lucía Gil, riéndonos y valorando cada momento que compartamos juntos nuevamente.

Fuerza y ánimo



Días tristes, nos cuesta estar muy solos Buscamos mil maneras de vencer la estupidez Meses grises, es tiempo de escondernos. Tal vez sea la forma de encontrarnos otra vez

Pero son las ocho y has salido a aplaudir a tu ventana Me dan ganas de llorar, al vernos desde lejos tan unidos, empujando al mismo sitio. Solo queda un poco más

Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente en nuestro bar Romperemos ese metro de habrá una pantalla entre los distancia entre tú y yo Ya no dos

Ahora es tiempo de pensar y ser pacientes, confiar más en la gente, ayudar a los demás. Mientras tanto otros cuidan los pacientes Un puñado de valientes, que hoy tampoco dormirán

Pero son las ocho y has salido a aplaudir a tu ventana Me entran ganas de llorar, al vernos desde lejos tan unidos, empujando al mismo sitio Solo queda un poco más

Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente en nuestro bar. Romperemos ese metro de distancia entre tú y yo Ya no habrá una pantalla entre los dos

Y después de pasar la cuarentena habremos hecho un puente que unirá mi puerta al empezar la primavera y la tuya, que el verano me traerá Volveremos a juntarnos, volveremos a brindar. Un café queda pendiente en nuestro bar. Romperemos ese metro de distancia entre tú y yo Ya no habrá una pantalla entre los dos

Lucía Gil

UN DÍA MÁS DE CONFINAMIENTO

Julia Muñoz Merino:

Con hoy ya son 55 días. La verdad que resulta raro todo y hay días que te vienes abajo, no ya por saber que lo mejor es "quédateencasa", sino por las dudas y temores sobre la salud de todos, en especial de tus familiares, padres, hijos, tías, nietos y amigos.

Todo nos ha cambiado; los horarios, la forma de aprovechar el tiempo con nuevos pasatiempos, juegos de mesa, sudokus, crucigramas. También he utilizado este tiempo para ordenar y limpiar, y sobre todo dedicarme a la cocina, una cocina en la que los postres han ocupado un lugar importante, que a todos nos han hecho ganar algo de peso y felicidad a partes iguales.

A medida que han transcurrido los días, procuro oír menos noticias sobre el coronavirus, ya que como frágiles que somos, nos quitan el sueño y aparecen las pesadillas.

Un punto a favor de este confinamiento, ha sido el redescubrir la terraza, en la cual aprovechaba la mañana para tomar el sol y leer.

En definitiva; tres cosas hay en la vida, como dice la canción:

Salud: a ello hay que anteponer todo, ya que sin salud sería difícil trabajar. Debemos ser cuidadosos con nosotros mismos, pero igualmente con nuestros semejantes, reconociendo que todos nos necesitamos para salir de esta crisis.

Amor: una palabra amplia e importante, en ella va todo aquello que añoramos, el estar con la familia, los amigos, conocer a los nuevos miembros de la familia, agradecer la labor de todos los que nos rodean y hacen nuestra vida más fácil, sanitarios, transportistas, agricultores, limpiadores, fuerzas del orden..., todos los eslabones donde nadie puede faltar.



Dinero: la vuelta al trabajo, ese que nos dignifica y a la vez nos ayuda a tener una vida más tranquila y que servirá para emplear en los ámbitos más necesarios, sanidad, cultura, educación, alimentación...

A partir de esta experiencia, nuestros valores deben cambiar hacia una sociedad más fraternal, donde al anciano se le respeta y cuida, donde la familia ocupe un lugar importante en nuestra vida y valorar a esos profesionales sin los que nuestro día a día sería más difícil; y con todo ello, conseguir lo más importante conseguir una vida llena de ¡FELICIDAD!

Jesús Andrés Cortés:

A modo de reflexión, que no de consejos

“La lucha milenaria entre el microbio y el hombre se reduce a esta sencilla cuestión: ¿quién domestica a quién?», Ramón y Cajal.

1.- Conocimiento / Desconocimiento / Prudencia

Empiezo por esta cita como referencia al primer punto de reflexión: el conocimiento y desconocimiento de la actual situación clínica. Tal vez estemos todos de acuerdo que no ha venido de la noche a la mañana: sí, es cierto que teníamos en Occidente algunas referencias del origen de

la actual pandemia. Pero, una vez más, considerábamos que por qué no iba a ocurrir lo mismo que en amenazas relativamente recientes de otros virus.

Lamentablemente, en cuestión de semanas estábamos infectados de tal modo que era preciso tomar medidas de alcance mayoritario por lo que a la población se refiere. A partir de ahí empiezan a aparecer en mi vida ciertas cuestiones. Si nos asomamos a debates en los diversos medios de comunicación, observamos ciertas actitudes dignas de reflexión: casi todos tenemos base de

conocimiento para opinar. No es que niegue el derecho a pensar, cuestionar y emitir opiniones. No. Pero sí que he observado que los profesionales de las distintas áreas de conocimiento, ya sean del área de salud, de la ciencia e investigación, del mundo de las finanzas y economía son muy cautos a la hora de emitir juicios sobre el estado del virus que nos sigue invadiendo. El conocimiento, se deduce de lo que acabo de exponer, es más prudente que un cierto desconocimiento. No quisiera ser pedante al recordar la cita del sabio “sólo sé que no sé nada”, pero ciertamente refuerza la opinión que, los buenos profesionales del área que se trate, son los que nos pueden y, tal vez deban, orientar en nuestra caminar diario. De hecho todos los gobiernos se han rodeado de especialistas de las diversas áreas de conocimiento para afrontar la actual crisis; que unos hayan acertado mejor que otros no es asunto del objetivo que pretendo.



Concluyo este primer punto, conocimiento-desconocimiento-prudencia, haciendo una reflexión: es prudente escuchar a los que saben de su área de conocimiento para, posteriormente, poder expresar, con prudencia, opinión sobre aquello que en ese momento se trate.

Rafael Muñoz González :

Un Hogar en tiempos de pandemia

Ya antes de que llegara un virus a sacarnos de nuestra normalidad, el Hogar de **Loja, Granada**, era lo que debe ser todo Centro de Acogida: **un lugar de restauración y refugio** para cada menor que llega a vivir aquí. Pero con la declaración de la situación de pandemia, nuestra casa se ha ganado doblemente el apelativo “**de protección**”. Y es que así se han sentido nuestros menores desde el inicio del confinamiento: protegidos y a salvo del contagio.

Si para los profesionales que estamos con ellos ha sido una situación de incertidumbre y preocupación, para ellos no lo ha sido menos, pero lo han sabido llevar con una madurez ejemplar.

2.- Respuesta social:

El segundo aspecto, la respuesta social, unida intrínsecamente al anterior apartado, tal vez requiera algunas reflexiones. La primera de todas, basada en lo poco que uno haya podido observar desde el confinamiento, unido a lo que los medios y autoridades afirman, más opiniones emitidas en WhatsApp y conversaciones telefónicas es que la población ha cooperado muy positivamente, aplicando y respetando las diversas medidas propuestas. Excepciones, desgraciadamente, siempre existen por muy minoritarias que éstas sean. Creo que nos debemos felicitar y animar a que sigamos con esa actitud positiva de cooperación. Un segundo aspecto, que considero esencial, es el respeto a las individualidades: unas se pueden deber a estados de salud de la persona, temporal o permanente, otras a motivos laborales o sociales, quién conoce la respuesta que cada una dé en cada momento para poder emitir una opinión sancionadora. Para sanciones tenemos unos órganos estatales o locales responsables de las mismas.

3.- Futuro:

Un último aspecto que no puedo olvidar es nuestra actitud hacia el futuro. Si mantengo lo afirmado en el primer punto, he de confesar que éste, el futuro es incierto, desconocido. Ningún profesional del área de la salud emite opiniones tajantes sobre el comportamiento y tratamiento presente o futuro del Covid19. Siempre hacen referencia a estudios, ensayos y diversos proyectos de investigación exclusivamente relacionados con el Virus. Por tanto, cuando más tiempo pase, afirma la comunidad científica, más profundo será el conocimiento y, consiguientemente mejor podremos afrontar tanto el tratamiento presente como la eventual prevención mediante la deseada vacuna.

No he hecho referencia al estado personal y familiar. Creo que es lo menos relevante. Felizmente, hasta este momento, nadie de mi entorno, a pesar del riesgo permanente de algunos familiares, ha sido afectado por el virus. Os deseo suerte y fortaleza a todos.

¿Qué es lo que nos ha ayudado a vivirlo así? Reestructurar los horarios de los profesionales que trabajamos aquí, para evitar tantas entradas y salidas y minimizar así el riesgo. Organizarnos bien para atender al estudio de los chicos y chicas. ¡Qué cantidad de correos electrónicos con sus profesores para aclararnos con la tarea que debía hacer cada uno! Hemos puesto en juego todos los recursos TIC de que disponemos, y aún así... También han sido muy importantes las asambleas, para informar de las medidas de higiene y de seguridad y, sobre todo, para compartir cómo lo estaba viviendo cada uno. Emocionante escuchar su preocupación por sus familias, por los fallecidos y por la gente que “no tiene tanta suerte como nosotros, que tenemos un patio y unas pistas donde hacer deporte y jugar tranquilos”. Y es que, al final, la clave está en saber valorar y agradecer lo que tenemos y, de eso, estos chavales saben mucho.

Madrid, 12 de mayo del 2020



De Raquel Miguel Rojo

Comunicación

Estamos en mayo, mes de las flores. Acabo de ver el vídeo de la fiesta del tres de mayo; me ha gustado mucho. ¡Olé por los que os habéis implicado. Sois unos fenómenos.

Gracias a éstas y otras sonrisas vamos superando poco a poco nuestro enemigo coronavirus. Aun cuando me des, me despierto. Mi pensamiento es si lo he soñado; y la cabeza empieza en marcha, hasta que me tomo mi primer café con leche bien cargadito. Me asomo a la ventana y, si el cielo está despejado, vas mirando el día más positivo. Luego, pones la tele como de costumbre y te vas derrumbando; así que la apago y me pongo a hacer cosas: pongo música, canto, bailo, leo y se me pasan las horas que ni me entero.

Eso sí, a las ocho a aplaudir, ya una costumbre como el comer.

Pero esto pasará pronto y “tal día hará un año”,

¡Viva el pueblo de Quadilla más los acompañantes!



Un abrazo virtual

El día de la función en la pandemia

Maribel Fernández Pardo

“Van a tornear”- decía mi padre. Y salía a la calle con su pantalón limpio, su camisa impecable y sus zapatos relucientes, que yo le limpiaba todos los domingos.

Ayer me pasé el día con mi vídeo del repique, enseñándolo a todos mis vecinos.



Mari Cruz Renedo

In memoriam

Hola soy: ALEJANDRO REY. En primer lugar, daros las gracias por quererme y aceptarme como soy .

Bueno esto lo va escribir mi mujer, pues es más de hacer esto.

ALEJANDRO falleció el 13 de abril del 2020 de una enfermedad en la que estuvo luchando durante 20 meses. Su idea de la vida era vivir a tope cada uno con sus sueños. Su deseo de muerte era que él prefería vivir una semana,



un día con calidad de vida que no un año con sufrimiento. Y creo que eso lo conseguimos. Tuvo sus momentos malos, pero en general lo llevó bien. Tenía sus proyectos y en ese tiempo disfrutó haciéndolos. ALEJANDRO quería mucho a Guadilla , amigos ,su gente. Disfrutaba mucho cada vez que iba.

AGRADECE DE TODO CORAZÓN que estuvierais tan pendiente de él, que le llamarais por teléfono. EL os da las gracias y yo también.

Descansa en Guadilla dentro de esta época que nos está tocando. Creo que tuvimos suerte en su sepelio, pues pudieron estar dos de sus amigos (Fernando y Amador), además de mi hermano y mi sobrino para hacer las funciones de un funeral como marcaba la ley. Nos acompañaron a sus dos hijos y a mí. También estuvo el sacerdote para el responso.

Dentro de estas circunstancias nos sentimos acompañados y pensamos que fue una ceremonia íntima.
GRACIAS POR QUERERNOS . GRACIAS POR ESTAR AHÍ.

Terminamos este apartado de la revista con dos capturas de pantalla del video que se hizo viral en el mundo bubillo y que fue protagonizado por la familia de Enrique al completo.





SEME

Manolo Ruiz

Estamos atravesando sin duda tiempos de incertidumbre jamás vivida. Sabemos de la existencia de un virus que ha aparecido nadie sabe de dónde, que infecta depende a quien, con síntomas dispares, diagnósticos imprecisos, y consecuencias en muchos casos fatales.

Hemos tenido que cambiar de forma radical nuestra rutina diaria, desde los hábitos de higiene, el entorno laboral, los momentos de ocio, hasta nuestra forma de convivir con nuestros semejantes dentro y fuera de casa.

Personalmente he tenido que pasar el confinamiento en la capital y sólo: cosa que por un lado, te hace echar más de menos a tu gente; pero por otro, te ofrece la garantía de que no vas a poder ser transmisor de la enfermedad, con lo cual, el esfuerzo del encierro se hace más comprensible e incluso llevadero. Pero eso sí, no puedes evitar acordarte de la familia y paisanos que están sobrellevando la pandemia en el pueblo de una forma mucho más relajada, sin apenas observar diferencias notables en el día a día.

La verdad que suena a chiste mantener dos metros de distancia de seguridad entre dos personas cuando en Castilla tenemos una densidad de población de 26 habitantes por kilómetro cuadrado, que hay días que puedes dar diez veces la vuelta al pueblo y no encontrarte con nadie, ni decir lo que la probabilidad puede llegar a disminuir si hablamos de un recinto cerrado.

Pues bien, esta reflexión surge a raíz de ver la rueda de prensa ofrecida por una Sra. consejera de la Junta de Castilla y León, de cuyas siglas no quiero acordarme, que a mediados de Abril, recién peinada de peluquería y sin portar la molesta mascarilla, tuvo a bien conceder a los pocos medios que se dieron cita. Entre ellos la televisión regional a la que por azar estaba yo conectado una tarde de encierro en casa.

Con la sonrisa que pone el estúpido cuando te cuenta algo que sólo él cree que es cierto, compareció la susodicha representante para explicarnos a los ciudadanos de base las ventajas de vivir en pequeños pueblos y la oportunidad que aparecía en el horizonte de nuestra comunidad. Intentaré resumir un artículo publicado en prensa de dicha comparecencia.

- Esta pandemia puede haber cambiado la forma de vivir y de trabajar en lo sucesivo y de ahí la gran oportunidad que puede legar a esta España vaciada, pero para ello tendrán que darse una serie de circunstancias que hagan atractivo un gran Pues bien, esta reflexión surge a raíz de ver la rueda de prensa ofrecida por una Sra. consejera de la Junta de Castilla y León, de cuyas siglas no quiero acordarme, que a mediados de Abril, recién peinada de peluquería y sin portar movimiento de población de las grandes urbes a los pueblos y ciudades pequeñas cambiando la mentalidad de la ciudadanía en todos los tramos de edad, y en la forma de realizar el trabajo aprovechando todas las ventajas que nos da el mundo actual.



IA NTES

Para que sea atractivo ese movimiento de las personas, expongo cuatro cuestiones fundamentales aunque serían necesarias bastantes más, pero no soy una experta y mi intención es resaltar el tema para que no se olvide.

Una de esas cuestiones es dotar, sobre todo a esos pueblos pequeños, de Internet con todas las garantías de que su red podrá acoger el teletrabajo y así facilitar que jóvenes pudieran establecerse en ellos sabiendo que ese teletrabajo está garantizado sin problema alguno.

Enlazando con esa cuestión es necesario que se pongan todos los medios para que las personas jóvenes que deseen vivir en esos lugares tengan hijos, conseguir que puedan tener una escuela pública de calidad con los medios necesarios para poder desarrollar sus actividades sin trabas de ningún tipo.

En tercer lugar un buen sistema de servicios sociales con residencias diseminadas en pueblos a los lugares cercanos a donde vive la gente y no concentrada en grandes poblaciones, tal vez más pequeñas en torno a unos cincuenta residentes haciéndolas lo más acogedoras posibles y buscando la cercanía de familiares

En cuarto lugar una sanidad pública bien dotada en todos los aspectos para que personas jubiladas, jóvenes, trabajadores y demás gente que quiera regresar a los pueblos se les facilite para que no tengan que ir constantemente a especialistas y muchas de las revisiones puedan ser realizadas, si no en el mismo lugar, sí lo más próximo posible.

Para todo esto se necesitan grandes inversiones que entiendo que a partir de ahora serán necesarias y fundamentales para el futuro, acompañadas de la investigación, medio ambiente...

Es reconfortante saber que la pandemia ha hecho ver a nuestros representantes políticos los problemas de esta España sin habitantes que jamás les ha preocupado lo más mínimo y que además sean capaces de describirnos nuestros problemas de una forma tan perspicaz.

Sra. Consejera, si sabe tan bien cuál es el modo de actuar, por favor, actúe. Dignifique la sanidad y a sus trabajadores, facilite la instalación de banda ancha, promueva fijar población joven en pequeños municipios y todo lo que se la ocurra, seguro será bien recibido. Pero por favor no tenga la cara de intentar hacernos pensar a los que conocemos lo que es la vida en un pueblo de que va a tener a bien ni tan siquiera pensar hacer algo de lo que ha dicho. Sra. consejera, en confianza le digo que no se lo cree ni Ud., ni su perro, ni el más ingenuo de los procuradores que sientan su Ilmo. trasero en los cómodos sillones de las Cortes de Valladolid.

Dicho lo cual, y en contrapunto a la irresponsabilidad de muchos de nuestros políticos, quiero poner de manifiesto que como siempre, el comportamiento de la población de a pie ha sido excelente, y hemos sido ejemplo de solidaridad y buena gestión de cara al resto del mundo. Estoy convencido que saldremos de esta más concienciados y fuertes.

Salud para todos.

BUBILLOS AL HABLA

Rafa Muñoz entrevista a su hermano

Agustín Muñoz: 40 años en el autobús y cuatro millones de kilómetros recorridos.

El pasado mes de agosto, al llegar a la edad de la jubilación, Agustín dejó de conducir los autobuses de la compañía JAVIER.

Con este motivo repasa con nosotros, para nuestra Revista Villamar, algunos datos y experiencias de estos años de conductor.

¿Toda una vida al volante?

Al igual que otros muchachos de mi época, comenzamos a conducir los primeros tractores casi antes de cumplir los 18 años.

Después de regresar de la mili saqué el carné de primera y el especial. Hubo unos meses que estuve conduciendo camiones, en Burgos y en San Sebastián. Pero pronto me centré en los autobuses, desde los 23 años.

¿Muchos cientos de miles de kilómetros al volante?

Casi cuatro millones. Han sido cuarenta años y la

media anual ha rondado los cien mil kilómetros; unos ocho mil al mes.

Hay que distinguir los viajes en la ciudad y en recorridos cortos: fábricas, colegios, viajes de línea de la empresa... y largos viajes al extranjero.

¿Qué países has visitado?

Han sido 18 los países por los que he viajado: Portugal, Francia, Italia, Inglaterra, Suiza, Austria, Alemania, Polonia, Holanda, Luxemburgo, Bélgica, República Checa, Eslovaquia, Mónaco, Andorra, Ciudad del Vaticano, Liechtenstein... y todas las provincias de España.

Durante varios años viajé con jóvenes de la parroquia de San Martín de Porres de Burgos a los encuentros de oración de Taizé: Roma, Londres, París, Varsovia...

¿Algunos recorridos más interesantes?

Porque los he realizado más veces... en España los viajes por Galicia y Asturias, por Valencia y Andalucía. Han sido recorridos con paisajes, monumentos y gastronomía muy interesantes.

Especiales también los itinerarios por Portugal: Porto, Coimbra, Fátima, Lisboa, Estoril...

Varias veces hice un recorrido por París y Países Bajos, con visitas muy bonitas por Bruselas, Brujas, Amsterdam...

Y varias veces también el viaje a Roma con paradas en Florencia, Venecia, Milán...

¿Algún viaje especial?

En verano de 1996, del 17 al 29 de agosto. Fui con 19 personas de Guadilla a Alemania y Austria, además de visitar lugares emblemáticos de Francia y Suiza. Lo organizó el sacerdote José Manuel. Después de la experiencia del verano anterior en Italia, ese verano visitamos lugares preciosos de Centro Europa. Se publicó un número especial de Villamar: "*Un viaje de ensueño*". Fueron unos días muy especiales: los paisajes, las ciudades, los lagos,



los monumentos... y a todo eso le juntas un ambiente fabuloso de alegría, de confianza, de camaradería...

Una anécdota...y un consejo.

Yo decía muchas veces a los viajeros un comentario que escuché a un sacerdote de la provincia de Burgos. Y que yo modifiqué adaptándolo para nuestro pueblo. Un consejo para los muy viajeros, lugares que visitar necesariamente: ***“Guadilla, Burgos, París y Londres... Pero siempre por este orden”***.

Un mensaje para terminar...

Ha sido interesante visitar paisajes, ciudades, conocer personas de otros países, con costumbres y gastronomía diferentes... pero al mismo tiempo es muy importante “volver a las raíces” y encontrarte de nuevo con personas conocidas y queridas desde la infancia. Y en este sentido nuestro pueblo y nuestra “Revista” creo que juegan un papel muy especial.



COMUNICADO DE LA ASOCIACIÓN “LA ABUBILLA DE VILLAMAR”



INFORMACIÓN "LA ABUBILLA DE VILLAMAR"

La Asociación, atendiendo a los requerimientos legales derivados de la difícil situación sanitaria que estamos viviendo, ha decidido, **NO** celebrar ninguno de los eventos organizados en años anteriores, Semana Cultural y comida de la Cruz de Septiembre.

La situación actual hace inviable llevar a cabo cualquier evento con cierta normalidad y la seguridad debida.

Esperemos que todo ésto pase cuanto antes y podamos volver a juntarnos de una forma segura en un futuro cercano.

Un saludo y feliz verano!!!

COLABORACIÓN

Jerónimo Aguado **CON-TEXTOS CAMPESINOS**

Primaveras silenciosas

Dos primaveras me conmueven en días de resistencia contra el coronavirus.

La primera es "PRIMAVERA SILENCIOSA", obra magistral de la Estadounidense Rachel Carson que estos días releo, donde ya en 1962 nos advertía de los efectos perjudiciales de los pesticidas en el medio ambiente, especialmente el DDT, que pronto fue prohibido por la legislación de su país, a la vez que exportado a países terceros.

La segunda es la primavera del 2020 que acabamos de estrenar, protagonizada por un virus hasta ahora desconocido, que nos ha obligado a parar y a no salir de casa, cambiando el ritmo y el rumbo de nuestras vidas, al menos durante unos días.

Todo está triste en ambas primaveras y el silencio se masca. En la primavera de Rachel el silencio se ha alargado hasta nuestros días, la prepotencia del modelo económico global sigue envenenando suelos y acuíferos, destruyendo biodiversidad, todo para acelerar el productivismo agrario que gana dinero con la especulación alimentaria. En la primavera del 2020 el virus invisible pone en jaque nuestras vidas y todo se ha paralizado, a pesar de estar convencidos y convencidas de que en la sociedad actual nunca se podía parar.

El silencio es el denominador común también de ambas primaveras. Silencio por muertes anunciadas hace 58 años por Rachel Carson, al agredir a la madre tierra; silencio de pandemia por miedos y temores; silencio porque la arrogancia, la prepotencia y el ansia de dominarlo todo ha perdido valor durante estos días en el subconsciente humano.

Las personas más sensatas se atreven a decir que lo que nos sucede en estos días puede ser una gran oportunidad para reflexionar sobre el futuro cercano y el quehacer del ser humano en el planeta. Otras, menos pretenciosas en sus anhelos, solo observan, ven, y corroboran que parando los coches tenemos aire más puro y que es posible ir más despacio, que las grandes ciudades son un problema, que la comida sana es imprescindible para nuestras vidas y sería bueno estar cerca de donde se produce, que todos y todas podemos vivir con menos para que todos y todas podamos vivir, que las fronteras son un impedimento para toda la gente, que la economía ficticia se para y no pasa nada, que la sanidad no se debe privatizar, que a las personas mayores no se las debe elevar a categoría de gueto, que el único recurso con valor real en nuestras vidas es nuestro tiempo y no conviene prostituirlo, y que todos los seres vivos somos interdependientes, y por eso, cuando agredimos a la naturaleza, tiramos piedras a nuestro propio tejado.

Yo sigo en el campo produciendo alimentos en el más absoluto silencio, con las ovejas, con los milanos, con las avutardas, con los perros mastines, todos y todas un poco más tristes-



26 de marzo de 2020

JEROMO

Pinceladas de nuestra bubilla historia

Los Renedos

Javier Ortega González

Con frecuencia hemos pensado que el Barrio de los Renedos se llamaba así porque en él vivían familias apellidadas Renedo. Creo es todo lo contrario. Se apellidan Renedo por vivir junto a un Renedo.

“La etimología de Renedo se funda en la existencia de un étimo (nombre original) común a la triple variante de Ran / Ren / Rein, de donde nace la palabra Herren: cuyo significado es “finca sembrada conjuntamente de avena, trigo, centeno y otras semillas que, cortadas en verde, servían de alimento para el ganado”. A la palabra Herren se le unió el sufijo EDO para designar un elemento vegetal. Y nos quedó la palabra HERRENEDO = RENEDO.”

Herren: proviene del latín farro / farraginis = forraje.

El Renedo es una finca sembrada de forraje.

Hay en Guadilla muchos herrenes en terrenos amuriales, amoriales o amurallados. Lo que pasa es que no les llamamos Herrenes, sino simplemente **REN**. De aquí nace **RENEDOS** como lugar de renes. Y a la calle que les linda la llamamos C/ **Los Renedos**.

Creo que este barrio lleva la gloria de ser el más antiguo de nuestro pueblo. Pero pongamos un poco orden. Para ello vuelvo a recurrir al Sr. Crescencio Rojo, con quién tuve largas charlas en mis vacaciones de verano. Me decía más o menos lo siguiente.

«Las casas estaban construidas con anchos paredones de barro prensado llamados tapias. Servían solo de habitáculo y paneras o trojes para conservación de los cereales. Por una puerta trasera se salía a un patio interior, con su pozo, que servía de huerto familiar. De este patio se salía a una calle comunal que iba desde la actual *carretera* (lugar donde se guarda el carro) de Flumen hasta la casa actual de Josefa Rojo, frente a la casa de los herederos de Adrián Fernández».

«De la mencionada calle comunal, por una puerta, se pasaba a la cuadra. Cada vecino tenía la suya, donde se tenía los animales y los aperos de trabajo. Todas estas cuadras dieron lugar a la actual C/ las Cuadras».

Esto es, a grandes rasgos, lo que me contó el Sr. Crescencio, que a su vez le contaron a él. Vemos que los animales

no convivían con las personas y que todos tenían su huerto o jardín. Con el devenir de los años se repartían los hijos las heredades de sus padres y en la actualidad ya no queda ninguna casa completa de este barrio.

¿Quiénes fueron los que lograron hacer una urbanización tan práctica e higiénica?

Algunos de los Renedos de Guadilla



La Mayordoma de la Cofradía, Encarnita Quintana, junto con la Presidenta de la Asociación Vecinal, Elena Ramos, nos han comunicado la decisión conjunta de suprimir los actos festivos y de culto del día 15 de agosto.

Por lo cual, el homenaje a los "mayores" nacidos en el 1955 queda pospuesto para el próximo año y se celebrará conjuntamente con los nacidos en 1956.

Del mismo modo, la Eucaristía del día 15 de agosto tendrá lugar en un espacio abierto, habida cuenta de la aglomeración de personas previstas para ese día.



ENCUENTROS CON EL CAMPO

Aventino entrevista a JUAN LUIS AVELLANOSA

Cuando las personas nacidas en mi pueblo, Guadilla de Villamar, oímos hablar de Avellanosa, lo primero que se nos viene a la cabeza es el pueblo de Avellanosa del Páramo, sin caer en la cuenta de que solo en la provincia de Burgos hay otras dos localidades con el mismo nombre: Avellanosa de Muñó y Avellanosa de Rioja.

Hoy nos acercamos a esta última población con la idea de hacer presente en nuestra sección "encuentros con el campo" a uno de sus pocos habitantes permanentes, Juan Luis, que, mira por dónde, lleva como primer apellido el de Avellanosa. Su experiencia nos es altamente enriquecedora.

Pero vayamos directamente al grano, Juan Luis

¿Por qué esa coincidencia de tu primer apellido con el nombre del pueblo en el que resides?

Mi apellido no tiene más que pura coincidencia con el nombre del pueblo

¿Quién es Juan Luis Avellanosa?

Es difícil contestar a la pregunta de quién soy yo; pues, como sabes, el conocimiento de uno mismo es el principio de la sabiduría y yo estoy muy lejos de ser un sabio. Lo que sí puedo decirte, cercano ya de los Ochenta, que lo que ha marcado mi vida, si hay algo que me ha motivado siempre, ha sido la pasión por Dios, cuyas huellas más visibles he encontrado siempre en la Naturaleza. Por eso, durante más de treinta años he vivido una vida de peregrino, vagabundo, temporero, sin casa ni domicilio fijo, durmiendo muchas veces a la intemperie y recorriendo España caminando y ganándome la vida con pequeños trabajos, sobre todo en las distintas recolecciones. Esa vida sencilla y pobre, cercana a la Naturaleza, me ayudaba en mi búsqueda de Dios.

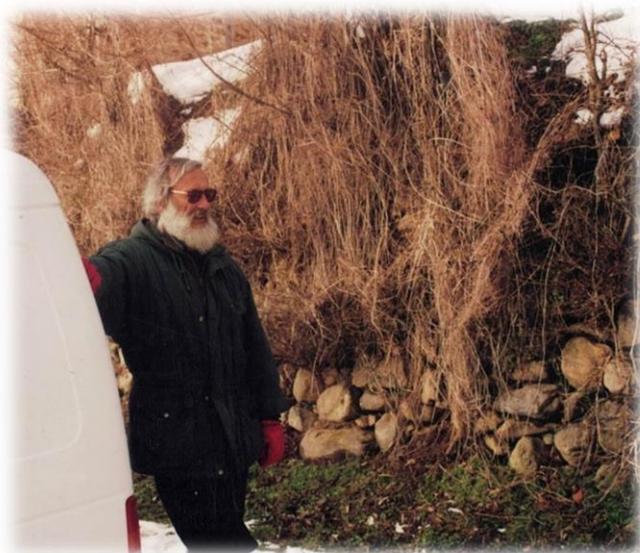
En números anteriores venimos entrevistando a personas que por motivos diferentes han dejado la ciudad y se han establecido en alguno de los pueblos de la llamada España vaciada - ¿Cómo explicarías a los lectores-as de la revista VILLAMAR los motivos de tu presencia en Avellanosa?

No sé si mi trayectoria vital corresponde mucho a la sección de vuestra revista "encuentros con el

campo", pues yo solo he vivido en las ciudades como de paso; pero mi verdadero lugar ha sido siempre el campo y precisamente lo que me gusta de Avellanosa es que habitualmente ni siquiera es pueblo, ya que estoy yo solo y me siento más como si viviera en el monte que en un pueblo.

Por tanto, fue en el tipo de vida elegido, como conocí Avellanosa de Rioja, que entonces todavía tenía siete habitantes, todos hombres y mayores de 65 años. Entre ellos había un ermitaño con el que hice amistad y durante varios años yo venía al pueblo para hacerle la leña para el invierno, pues el hombre era mayor y padecía de los bronquios.

Hace veinte años que el ermitaño murió y me dejó en herencia su casa, en un momento en el que yo pensaba en



dejar mi vida errante, ya que los años no perdonan. Y fue así como me vine a vivir el tiempo que me quede en este bonito pueblo, habitualmente sin gente; pero, como ocurre en otros muchos otros, se llena en vacaciones y durante los fines de semana, sobre todo si acompaña el tiempo.

Seguramente conoces a Nati, nacida en Avellanosa. Ella ha escrito: “¿Dónde está Avellanosa?, ¡Nadie lo sabe!, ¡ni falta que hace!. Si lo supieran, querrían quedársela.” ¿Cómo es el pueblo de Avellanosa para que Nati se exprese así?

Nati, efectivamente, es vecina mía, nacida en Avellanosa y excelente poeta. Creo que lo que está expresando con esas palabras es que, aunque para muchos este pueblo les parezca pobre y abandonado, para ella es el más bonito del mundo.

¿Cómo es un día cualquiera de Juan Luis en Avellanosa, habida cuenta, sobre todo, de la actual situación originada por la pandemia?

Naturalmente, aquí la pandemia no ha cambiado en nada el ritmo de la vida, pues siempre estoy aislado, en invierno más, por la nieve.

Mi vida cotidiana consiste en tiempos de oración, caminar por el monte, cortar la leña, trabajar en el huerto y, sobre todo, contemplar las maravillas de la creación concentradas en este pequeño rincón.

Qué cosas se echan de menos estando en la soledad de un pueblo?

La verdad es que no echo nada de menos y ni siquiera siento la necesidad de salir.

¿Cuál de las cuatro estaciones prefieres pasarla en Avellanosa y por qué?

Todas me gustan; pero quizás sea el otoño mi preferido por el color de las hojas de los cerezos y la luz del atardecer.

Pensando en el futuro de nuestros pueblos despoblados ¿qué cosas estimas como indispensables para que puedan continuar su existencia con una vida digna?

Reconozco que en este tema seguramente no coincido con la mayoría de la gente.

Para mí, preservar los pueblos – y cuando digo los pueblos hablo también de sus términos municipales con su naturaleza todavía muchas veces salvaje, respetando la vida de los animales y plantas, sin herbicidas ni pesticidas, conservando paisajes, dejando correr el agua y manifestarse a la tierra-. Todo esto, naturalmente, puede significar menos servicios, menos posibilidades que en la ciudad y menos industrias. Creo que precisamente Castilla y León, por su despoblación, conserva una naturaleza más virgen, que no tienen otras comunidades. ¡Ojalá sepamos conservar esta riqueza intangible!



DE LA FUENTE A LA MAR

NACIMIENTOS



Lucía Cantera Miguel, nació en Alicante el 4.7.2019.
Padres: Elizabeth y Jose.
Nieta de Félix y Angela



Lucas Canela Gomáriz, nació en Barcelona el 11.2. 2020.
Padres: Sancho y Virginia. Nieto de Eduardo y Carmina



Gabriel Fuentes Ramos, nacido en Burgos el 14.8.2019. Padres: Virginia y Jesús.
Biznieta de Emiliano e Inés



Noah Serna de Roba, nacida en Burgos el 24.4.2020.
Padres: Cristina y Fernando.
Nieta de Mari y Visi



Clara Andrés Francos, nacida en Madrid el 15.1.2020. Padres Jorge y Carol. Nieta de Jesús y Maribel



Hugo Caza Polo, nacido en Canadá el 14.7.2020. Padres: Mathieu y Virginia. Nieto de Almudena y M. Angel

FALLECIMIENTOS



Amparo Rodríguez González, Barcelona, 11.4.2020 a los 84

Expresamos nuestro sentido pésame a las familias de los últimos fallecidos



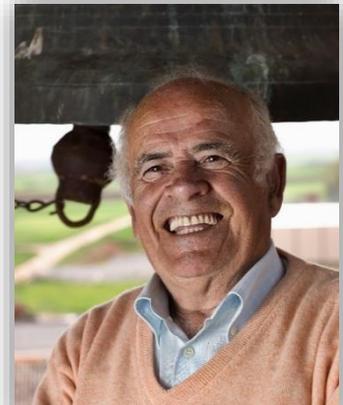
Antonio Toribio Ibáñez, Bilbao, 9.4. 2020, a los 92 años



Alejandro Rey Pérez, fallecido en Burgos, el 13.4.2020 a los 60 años



Enedina Avendaño Núñez, Burgos, 6.5. 2020, a los 84 años



Marciano Benito García, Santander, 16.7 2020 a los 85 años

BREVERIAS

COSAS DE NUESTRA HABLA

¿Te dijo alguien que

- **Balaguero** era un montón considerable de algo (paja, nieve, etc)
- **Jerugas** era el sinónimo de vainas (de judías, fréjoles, garbanzos, etc)
- **Garabastas** son la parte barbada de una espiga?

Y pues estamos en verano, puedes informarte de estas tres expresiones, que los bubillos y bubillas de otros tiempos utilizaban más frecuentemente en esta época del año:

- **Beber a buche**
- **Estar de pala**
- **Arrear las ovejas**

** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés** : Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)
e-mail: guadilla@gmail.com
- **Javier Ortega González** : Tfnos: 91 4660470
e-mail : villamar42@hotmail.com
- **Vicemayordoma** : Encarnita Quintana Gutiérrez Tfno.:947360565

Aportaciones económicas a la Cofradía

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326

